

ACTO DE DESPEDIDA 2º BACHILLERATO DÍA 31 DE JUNIO DE 2010

En primer lugar quiero daros a todos la bienvenida a este Acto de Graduación de 2º de Bachillerato que se celebra en nuestro Centro por tercera vez.

Y quiero dar las gracias, en nombre de nuestro Centro,

- A las familias, que han asistido con ilusión, pese al calor que está haciendo;
- a nuestros chicos y chicas que hoy se gradúan, y que están guapísimos.
- al profesorado, que entre las clases, las evaluaciones, y este acto, llevan aquí sin parar todo el día, cansados como estamos ya en esta parte final del curso,
- especialmente a algunos que vienen a vernos de vez en cuando, por el cariño que aún nos guarda, y nosotros a él.
- Y también quiero darle las gracias a nuestra Asociación de Padres y Madres, con quienes siempre podemos contar y que nos está ayudando, como en otras muchas cosas, en la organización de este Acto.
- Y por último, pero no menos, a Saúl, que lleva trabajando sin descansar desde hace ya varias semanas, para que todo salga bien en este día.

Pero la ocasión lo merece, porque celebramos el final de una etapa que hemos vivido con vosotros, los alumnos y alumnas de 2º de bachillerato de esta promoción, a quienes profesamos un cariño especial, (y la prueba la tenéis en que aquí estamos casi todo vuestro profesorado, alguno incluso jubilado ya y que ha venido especialmente para esta ocasión).

Esto me hace recordar a vuestros profesores y profesoras del Pablo Picasso. Ha sido un largo camino, del que vosotros sólo habéis visto una parte: el trabajo ha sido grande, pero ha merecido la pena. Aunque vosotros no lo hayáis notado, hemos trabajado duro, en el Centro y en casa, para que aprendierais nuestras asignaturas de la mejor manera posible (y a veces esto no ha sido fácil).

Pero sobre todo muchos se han implicado en que aprendierais a ser mejores personas, intentando sacar lo mejor de cada uno, corrigiéndoos cuando hizo falta, vigilándoos sin que os dierais cuenta por si teníais algún problema, siendo vuestra familia en el Centro.

Por todo ello, ¡pido un aplauso para el profesorado!

Y qué decir de vuestras familias, que han estado ahí en todo momento, mientras habéis ido creciendo, físicamente y en madurez, y que han luchado junto a vosotros para que esto que estamos celebrando hoy sea una realidad:

- han estado en vuestras tardes de deberes,
- en vuestros agobios en los días de exámenes,
- en las alegrías, pero también en las lágrimas cuando llegaban las evaluaciones.

- o en vuestros pequeños conflictos con los compañeros y compañeras, y en las respectivas reconciliaciones,
- o y aquellas veces que, por efecto de la adolescencia o por falta de autoestima, os sentíais mal con vuestro cuerpo,
- o Os han esperado, preocupados, cuando salíais con los amigos y llegabais tarde, que era la mayoría de las veces.
- o la primera vez que os enamorasteis, y las siguientes veces también. (¡Vaya las primaveras que nos habéis dado!)
- o cuando estuvisteis enfermos,
- o y las veces en las que no teníais claro el camino a seguir en el futuro...

Y yo os quiero agradecer públicamente todo esto, y lo que os queda aún: el estar siempre ahí apoyando a vuestros hijos e hijas, sin desfallecer. Habéis hecho un buen trabajo: aquí tenéis la prueba.

¡Un aplauso para las familias!

Y por último, como representante legal de vuestro Instituto, quiero despedir a los alumnos y alumnas que hoy se gradúan: en nombre de la Institución de la que quiero que guardéis para siempre un grato recuerdo.

Muchos llegasteis hace ahora seis años, niños todavía (¿los recordáis, verdad?) y durante unos años muy importantes de vuestras vidas (algunos más años y otros menos) hemos vivido muchas horas juntos y hemos compartido experiencias: hemos descubierto y aprendido muchas cosas (y no sólo de las asignaturas, sino de la vida en general), hemos viajado, hemos preparado fiestas y muchas actividades, nos hemos reído, pero también, a veces, nos hemos enfadado, os hemos reñido y hasta, a veces, os hemos visto llorar. (¿Os suena esto, padres y madres?)

Y aunque os pedimos disculpas si en alguna ocasión nos hemos pasado un poco, queremos que sepáis que todo formaba parte del plan, que os teníamos que presionar, y hasta forzar, para que llegárais hasta el límite de vuestras capacidades de la misma forma en la que un entrenador deportivo fuerza al máximo, hasta el dolor incluso, a los deportistas para que consigan su mejor marca. Ahora habéis llegado a la final y estáis preparados para ganar. Y nosotros nos sentimos orgullosos de ustedes.

Cuando termine esta ronda de despedidas, os vamos a imponer una beca que tiene un significado simbólico: refleja la superación de una etapa, pero también que queremos que sepáis que estamos junto a vosotros, sobre todo mientras seguís trabajando para conseguir vuestro sueño, el que cada uno de vosotros ha elegido. Vais a emprender ahora un nuevo camino, pero éste será siempre vuestro "insti", porque algo vuestro, de vuestra historia, también queda aquí, con nosotros.

Así que ni que decir tiene que toda la comunidad educativa de nuestro Instituto, el Pablo Picasso, os desea que alcancéis ese sueño, que para eso hemos estado trabajando tanto...

¡FELIZ VUELO EN LA VIDA! ¡OS QUEREMOS!